

Editorial



Volumen 7 N.º 50
enero - junio de 2021
ISSN: 0122-4328
ISSN-E: 2619-6069
pp. 8-12

Hacia una educación antirracista en América Latina

En una sociedad racista no basta con no ser racista.
Hay que ser antirracista

ANGELA DAVIS

En medio del dramático año de la pandemia fue asesinado George Floyd por razones de odio racial. La mañana del 25 de mayo de 2020 un agente de policía de la ciudad de Minneapolis mantuvo el cuello de Floyd contra el pavimento durante 8 minutos y 46 segundos. Su muerte se convirtió en un episodio más en el largo historial del racismo institucional estadounidense. Las protestas removieron a lo largo y ancho del planeta la consigna *Black Lives Matter*, cuyo origen se remonta a Florida en 2013 por el asesinato de Trayvon Martin, un joven afroamericano de tan solo 17 años, baleado a pocas cuadras de su casa por un guarda de seguridad privada.

El 19 de mayo de 2020 Anderson Arboleda, un joven afrocolombiano de 19 años, murió a causa de un trauma craneoencefálico derivado de los golpes y ataques propinados por dos agentes de policía en el municipio de Puerto Tejada, Cauca, porque, presuntamente, Anderson no cumplía con las normas del aislamiento preventivo obligatorio decretado a causa de la covid-19 en todo el territorio colombiano.

La *paisana Jacinta* fue una serie de televisión peruana transmitida desde 1999, cuya popularidad se forjó a partir de ridiculizar y humillar la representación de la mujer indígena. El personaje que "encarna" Jacinta Condorcanqui muestra una mujer oriunda de la sierra del Perú, que migra a la ciudad de Lima a quien se la caracteriza como torpe, incapaz, con poca higiene y escasa capacidad intelectual. Este programa de cobertura nacional y continental promovió por muchos años prejuicios y estereotipos hacia las poblaciones indígenas, dando lugar a una práctica de discriminación por origen étnico y cultural. El 15 de noviembre de 2020, la Sala Superior Civil del Poder Judicial del Cusco confirmó la sentencia emitida por el Primer Juzgado Mixto de Wanchaq de Cusco, que decretó la suspensión la "paisana Jacinta" o cualquier otra representación similar, por considerar que este programa genera discriminación por procedencia étnica, en este caso concreto, contra la mujer indígena de la Sierra.

En la noche del 11 de agosto de 2020 cinco adolescentes afrocolombianos del barrio Llano Verde, en Cali, fueron torturados y masacrados en un cañaduzal, cerca

al distrito de Agua Blanca. La mayoría de las familias dolientes son a la vez víctimas del desplazamiento forzado que resulta del despojo territorial que se padece en el Pacífico colombiano desde hace varias décadas. En el caso de los "niños de Llano Verde", los organismos de derechos humanos han señalado este como un caso más de revictimización de comunidades negras que han sufrido varios hechos violentos en sus vidas a causa de su condición étnico-racial.

En mayo de 2021, en el marco del Paro Nacional en Colombia, la Minga Indígena del Cauca fue atacada por civiles armados en la ciudad de Cali, quienes pedían "devolver a esos indios a su tierra". Hubo varias personas gravemente heridas a causa de estos hechos de violencia racista. Una médica de esta ciudad, comunicó en una de sus redes sociales, que estaba dispuesta a dar dinero con tal de acabar con unos 1000 "indios".

Estas tristes historias son la punta de iceberg del racismo. Son hechos que reproducen de manera sistemática las viejas ideas del racismo científico y de superioridad racial, y que, en sus diferentes modos de acción, producen víctimas a diario. La escuela es uno de los escenarios donde habitan muchas de estas concepciones y prácticas que legitiman desde el currículo esta jerarquía socio-racial y cultural. Cientos de niños, niñas y jóvenes enfrentan todos los días la dolorosa experiencia de ser objeto de burlas, maltratos verbales y humillaciones a causa de su condición étnica, lingüística o racial. No se trata de actos de *bullying*, esto se llama racismo y daña tanto a quien lo padece como a quien lo ejerce. En términos de Cesaire y Fanón, el racismo podemos entenderlo también como una experiencia deshumanizadora para las víctimas y sus victimarios, sin desconocer que las víctimas cargan con el peso de esta terrible relación.

Aunque los movimientos sociales en Colombia y el mundo entero han realizado una importante labor política y jurídica para obtener el reconocimiento de modelos educativos pertinentes étnica y culturalmente, aún tenemos una tarea enorme por adelantar en nuestros sistemas escolares. Las reformas multiculturales, como lo sabemos, no resolvieron la profunda "herida colonial" de una sociedad cimentada en la clase y la raza como marcadores de diferencia para gobernar y controlar las poblaciones. La escuela latinoamericana hace parte de esa historia, de allí emerge su existencia, por eso sus lecciones de geografía, sus rituales y sus manuales escolares reproducen a diario el "conocimiento oficial" del racismo científico y sus distintas manifestaciones en la vida social. En este plano, el racismo escolar se alimenta del eurocentrismo curricular para enseñar una "única" historia en la cual la visibilidad de unos se sostiene sobre la invisibilidad de muchos otros. Podríamos llenar páginas de ejemplos que permiten comprender por qué la gente se ríe con comedias como la *Paisana Jacinta* o representaciones como el Soldado Micolta en Colombia, o por qué en la escuela se aprende el prejuicio y el desprecio racial.

Este monográfico de la Revista *Nodos y Nudos* es el resultado de una junta para pensar en voz alta los racismos en nuestras escuelas. Durante un largo año amigas y compañeros, desde Chile hasta México, tejimos estas páginas multivocales, cuya principal conclusión es la urgencia de transitar hacia una educación antirracista en el planeta entero.



Volumen 7 N.º 50
enero - junio de 2021
ISSN: 0122-4328
ISSN-E: 2619-6069
pp. 8-12



Volumen 7 N.º 50
 enero - junio de 2021
 ISSN: 0122-4328
 ISSN-E: 2619-6069
 pp. 8-12

Desde México nos proponen dos debates. Por una parte, el artículo "Las formas del racismo en la escuela primaria de una comunidad Maya-Tzeltal en Chiapas", de Bruno Baronet y Saúl Velasco Cruz, constituye una importante contribución para comprender el racismo en la escuela sin reducirla a un lugar cerrado en sí mismo, pues es necesario también observar la dinámica histórica y actual con el territorio y la comunidad, en vía de reconocer las formas estructurales en que el racismo opera, así como las resistencias a este. Por otra parte, Alberto Colin Huizar en su texto "La comunidad dividida: alternativas educativas ante el racismo en Michoacán, México" nos traslada a conocer este modelo educativo mexicano y las discriminaciones étnico-raciales en las escuelas frente a las cuales reaccionan organizaciones sindicales de docentes como la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), la cual ha tenido un papel fundamental en la búsqueda de estrategias alternativas de educación frente a las nociones homogeneizadoras.

Costa Rica nos ofrece el texto "Enseñanza de la historia de África en Costa Rica: hacia un cambio de paradigma", de Wilson Josué Arroyo, en el que se puntualiza sobre un problema que corroe los sistemas educativos de la mayoría de los países de América Latina: la imposición de un currículo homogéneo y monocultural que niega el aporte histórico-social de la experiencia afrodiaspórica que compone la sociedad costarricense. El autor sugiere en su análisis que la constitución de la nación a través del blanqueamiento de la sociedad y de los relatos que se establecen sobre los imaginarios de la población circula de forma más eficaz por medio de la educación oficial que promueve el mito del mestizaje como motor de un patriotismo estéril.

Brasil llega de la mano de Joselina Da Silva y Fabricia Do Nascimento, quienes reflexionan en su texto "Auto etnografía negra feminista: uma experiência educativa de pensadoras negras" sobre el aporte epistemológico de mujeres negras acerca de los estudios de relaciones raciales, de género, luchas antirracistas y antisexistas. Al tiempo, se consolida como una joya que permite dar voz, identidad y reconocimiento a la construcción y significado de la propia historia de vida de estas mujeres.

Desde Chile llega la voz reflexiva de Luz Valoyes Chávez, quien con su texto "'Me dicen negro, pero eso ya no es una molestia para mí': historias de agencia racial en la escolaridad chilena" nos comparte la situación de los jóvenes de familias inmigrantes de Haití en Chile, donde existe una valoración racista contra ellos y ellas. La realidad chilena es generadora de la deshumanización de niñas, niños y jóvenes que produce efectos de deshumanización y valoración negativa en lo moral y social. En la realidad social de los contextos educativos con población de origen afrodescendiente se produce una gramática racial que da cuenta de prácticas de dominación que afecta la identidad y la construcción subjetiva de los estudiantes de ascendencia haitiana.

Bogotá nos comparte tres aportes entre los que se encuentra el texto "Blanquitud y educación antirracista: Experiencias y reflexiones desde la enseñanza de la biología y las ciencias sociales en un Colegio de Bogotá", de Yonier Alexander Orozco Marín y Jeisson Andrés Certuche Martínez con el cual se analiza el racismo que opera en la enseñanza de las ciencias escolares. En segundo lugar, el Artículo

"Matemáticas y prácticas racistas en la escuela: Experiencias con docentes de Bogotá", que nos ofrece Ángela Patricia Valencia Salas, para interrogar el rol docente y las identidades raciales de los estudiantes y los maestros involucradas en las dinámicas de aprendizaje matemático donde las actitudes raciales y discriminatorias de algunos docentes son realmente el mayor problema de aprendizaje de matemática de muchas niñas y niños. En tercer lugar, encontramos el texto "Hegemonía epistémica racializada y currículo de ciencias naturales", que analiza los libros de texto publicados en Colombia antes y después de la Constitución Política de 1991 para seguir en desenvolvimiento de la noción de raza y la permanencia de la hegemonía racializada en el currículo de ciencias naturales que se configura como una forma de naturalizar y reproducir el racismo en la escuela.

A este ejercicio nacional se suma el texto "Voces invisibilizadas, voces visibilizadas: hacia un diálogo intercultural entre el saber Misak y el conocimiento global", de Gerardo Tunubalá y Javier Fayad, en el cual se plantea el problema del racismo epistémico como una consecuencia del modelo educativo impuesto al pueblo Misak en el Cauca. Desde el Caribe y el Litoral Pacífico llegan las voces de Rustselly Simarra con su artículo "Y con mi pelito apretao... una experiencia de racismo escolar desde los lenguajes y las percepciones referidas al cabello y a la estética afro", que nos muestra cómo el lenguaje y los comportamientos construyen a la vez que deslegitiman la estética afro en la escuela. En este caso, por ejemplo, las trenzas son relatos de identidad que no tiene lugar en los establecimientos escolares, donde se reproduce el racismo hacia las niñas y jóvenes negras, raizales, palenqueras y afrodescendientes.

Por su parte, Jhomner Hinestroza en "La etnoeducación en Quibdó, Colombia: ¿alternativa o reproducción del racismo?" constituye un análisis crítico en torno a los alcances de la estrategia educativa alternativa dirigida a la formación de los pueblos afrodescendientes y las posibilidades de la transformación epistémica en el contexto de la escuela y la incidencia de este en nuevas formas de reproducción del racismo. Para finalizar con las voces nacionales, Jose Antonio Caicedo y Elizabeth Castillo Guzmán nos ofrecen el artículo "Caleidoscopio del racismo escolar. Saberes, pedagogías, conmemoraciones e iconografías", una exploración al racismo escolar; una categoría conceptual, analítica y práctica que nos sirve de lente y rejilla para analizar las prácticas cotidianas en la escuela y explorar en sus certámenes, eventos, actos, imágenes, formas de evaluación y decisiones curriculares las formas que toma el racismo y que producen una "desigualdad" que afecta aspectos cognitivos, morales, subjetivos, culturales.

Bolivia se une a nuestro diálogo en la sección *EnRedes* con el aporte de la compañera Carmen García Mamani. Su texto "Política de lucha contra el racismo y discriminación, un desafío para la educación - en autonomías indígenas" invita a pensar la lucha contra la discriminación hacia los pueblos indígenas a partir de la construcción de un modelo educativo centrado en el desarrollo cultural y lingüístico de los pueblos originarios y menos en priorizar la enseñanza de las lenguas extranjeras en contextos mayoritariamente indígenas, como una clara manifestación del racismo histórico.



Volumen 7 N.º 50
enero - junio de 2021
ISSN: 0122-4328
ISSN-E: 2619-6069
pp. 8-12



Volumen 7 N.º 50
enero - junio de 2021
ISSN: 0122-4328
ISSN-E: 2619-6069
pp. 8-12

En la sección final de este monográfico ofrecemos el apartado *Poética Ancestral* en el cual reunimos a dos grandes figuras de la creación literaria en nuestro país: la poeta afrocaribeña Ashanti Dinah Orozco Herrera y el poeta indígena Wiñay Mallki -Fredy Chicangana-. Sus voces sensibles y esperanzadoras, provenientes de los territorios y las culturas que mayormente han sufrido el peso histórico del racismo, son sin lugar a duda, una gran lección de vida.

En nombre del equipo de autoras y autores quiero agradecer a la profesora María del Pilar Unda y al Comité Editorial de la Revista Nodos y Nudos por abrirnos este espacio para este proyecto editorial, en el cual trenzamos aspiraciones, dolores y pensamientos sobre esa sombra colonial que se quedó habitando las aulas, las cartillas y algunos patios escolares. De manera especial, damos nuestro reconocimiento al equipo de evaluadoras y evaluadores, sin cuyo esfuerzo no habría sido posible escribir estas páginas. Gracias por su trabajo desinteresado, amoroso y comprometido con esta causa.

Elizabeth Castillo Guzmán
Editorial invitada
Popayán, octubre de 2021